

## **¿Cómo enfrentamos las inundaciones en el Beni?**

Las inundaciones ocurridas en el Beni este año, así como en la mayor parte de la Amazonía boliviana, han sido las mayores ocurridas desde que se tiene registros, a pesar de que este año no ocurrió el fenómeno de El Niño o La Niña, a los que se solía atribuir las lluvias torrenciales y continuas que son las que provocan inundaciones.

Como hemos podido comprobar por las imágenes de la televisión, éstas han tenido efectos devastadores para las vidas de la gente, que en muchos casos ha perdido todo lo que tenía, así como para la ganadería y para los pueblos indígenas que viven al día. Asimismo, se ha perdido una enorme cantidad de vida silvestre que es una de las más grandes riquezas de la región.

Por este motivo es importante explorar las causas de las mismas e impedir que daños de semejantes proporciones se repitan en el futuro. Si bien la mayor parte del ecosistema beniano es una sabana que se inunda estacionalmente por estar situada en una zona baja, la inundación también ha llegado a áreas de bosques y a poblaciones que no solían inundarse por estar ubicadas en zonas más altas como Guayaramerín, Riveralta, Cachuela Esperanza, Rurrenabaque, o San Borja.

Sin duda una de las causas ha sido el cambio climático que, como los modelos climáticos habían previsto, produciría precipitaciones más fuertes y concentradas en la época de lluvias. Otra de las razones ha sido la extensa deforestación que se está produciendo en los Yungas, el Chapare y el Norte de Santa Cruz.

Lo peor es que estas inundaciones tendrán impactos a muy largo plazo, no solo por las pérdidas económicas y de los bienes de la población que no será fácil recuperar, sino porque una población mal alimentada y viviendo en condiciones tan precarias es muy susceptible a la proliferación de enfermedades como la malaria, el dengue, la leptospirosis, entre otras. Cuadro en el cual lo más afectados serán los sectores más vulnerables como los niños, las mujeres y los ancianos.

Por estos motivos es muy importante tomar medidas de adaptación al cambio climático, teniendo en cuenta que las lluvias no serán menores en el futuro. Y en este ámbito hay muchas experiencias que nos pueden ayudar a enfrentar las inundaciones en mejores condiciones. Un ejemplo es que los antepasados moxeños ya habían desarrollado toda una cultura hidráulica que se ha ido perdiendo en el tiempo y que es necesario recuperar como la construcción de lomas, islas de bosque, canales, camellones, refugios, entre otros.

Todo indica que si tomamos medidas efectivas y con un fuerte apoyo gubernamental, el Beni podrá recuperarse, mientras que si no lo hacemos las perspectivas son sombrías.

Teresa Flores Bedregal, 4 de abril 2014